

CAPITULO XX

PARTIDO DE TICUL.

La terrible avalancha de los indios sublevados que se precipitó sobre el país en el aciago año de 1848, dejando marcadas profundamente por do quiera las huellas de su terrible paso, invadió por completo las poblaciones de este partido. La importante villa (hoy ciudad) de Ticul fué por consiguiente víctima de la ferocidad de aquella raza que, sedienta de sangre, rugiendo de furor, y proclamando el exterminio de las otras, se levantó por motivos que no son del caso consignar aquí.—¿Qué yucateco olvidará jamás aquel cúmulo de horrores tan gráficamente descritos en la bellísima composición poética que, con el título de «TICUL» escribió el inolvidable y malogrado poeta yucateco D. Pedro Ildefonso Pérez, en los momentos mismos que aquella feroz falange ocupaba tan bella población?

Recuperado á punta de balloneta la mayor parte del territorio que habia caído en poder de aquellos bárbaros, fueron redimidas por completo las poblaciones de este partido, cuyos habitantes á fuerza de constancia en el trabajo han logrado hacerlas volver á su antigua prosperidad; por lo cual era de sentirse que su departamento en la presente fiesta del trabajo hubiese estado tan pobremente representado como el lector verá. Ni sus productos naturales tan abundantes y magníficos en piedras, barro, maderas, &c., ni los de su industria que está bastante adelantada, fueron presentados.

I

AGRICULTURA

Maíz.—Un vecino de Ticul cuyo nombre no se expresaba en la tarjeta, exhibió muestras de varias clases de semillas todas excelentes, de este grano de primera necesidad en Yucatan.

Tabaco.—Un fardo con magníficos manojos de este valioso producto, fué expuesto por D. Francisco Medina.

Henequen.—Un fardo de este filamento con cadejos blancos, bien raspados, de fuerte y larga fibra, fué exhibido por D. Miguel Medina.

II

ARTES Y OFICIOS

Alfarería.—Justo es consignar que los objetos de este ramo exhibidos en este departamento, aunque pocos, llamaron generalmente la atención y agradaron mucho, así por la excelencia del material cuanto por la de su forma, solidez, y magnífica obra de mano. Fueron expositoras de estas manufacturas dos dignas y muy inteligentes vecinas de Ticul, á saber:

1.^a D.^a Florentina Solís, que exhibió un variado surtido de objetos, algunos de los cuales eran muy curiosos por su diminuta forma. Omitirémos su detallada descripción porque sería demasiado porlija, limitándonos á consignar que allí habia tacitas con platillos de barro blanco y rojo—garrafas y botellas—jarros para agua—batidores para chocolate—chileros, saleros, incensarios, &c., &c.

2.^a D.^a Severiana Varguez presentó un solo objeto pero excelente: una hermosa tinaja para agua, con su tapa, sobre la cual habia unas graciosas y alegóricas figuritas de animales acuáticos.—El color rojo del barro, la perfecta delineación y pulimento, su dureza y consistencia, hacian este trabajo tan apreciable que los Sres. Jurados le acordaron una mención honorífica.

Zapatería.—Un par de botellas de gamuza blanca y con elástico de seda blanca tambien, guarnecidos con pequeñas hebillas de oro, de muy elegante forma, para señoritas.—Obra ejecutada con esmero y buen gusto por el C. Rudecindo Flota.

Herrería.—Un freno de caballo, obra del C. Luis Pereira ejecutada con bastante perfección y tan buen arte, que los Sres. Jurados le acordaron el premio de segunda clase.

He aquí, pues, todo cuanto fué expuesto en este partido.—

CAPITULO XIX

PARTIDO DE TEKAX.

Mientras mas avancemos en el curso de esta Revista hácia el Sur del Estado, más iremos palpando los extragos de la guerra de castas. Si el partido de Ticul logró al fin ver renacer á la vida de la civilizaci6n la totalidad de sus poblaciones reconquistadas, no sucedió otro tanto con este de Tekax rodeado en su mayor parte de *campo enemigo*, y viviendo en continua alarma.

La ciudad de Tekax, bellamente situada á la falda de una de las hermosas colinas que forman la cadena llamada de «*La Sierra Alta*» que tan rica y floreciente llegó á ser en otro tiempo por el precioso cultivo de la caña de azúcar que presagiaba convertirla en uno de los principales centros de riqueza de la Península, ha sido reiteradas veces teatro de sangrientas luchas y de terribles hechos que, si grandes y her6icos por parte de sus valientes defensores que en aras de la civilizaci6n y de la patria sacrificaron su existencia, abominables y llenos de cobardia por parte de los que, con las tinieblas en la inteligencia y vacío el corazon de todo sentimiento de moralidad, no tenian más ley que el exterminio ni mas dios que *la venganza*...

El trabajo, árbol precioso del bien, á cuya sombra todo es vida alegría y prosperidad, y cuyos frutos tanto moralizan á los pueblos, ha hecho de algunos años á esta parte recuperar bastante de su antigua animaci6n á aquella benemérita ciudad.—Sus dignos habitantes afrontando toda clase de peligros, han ido á plantearlo hasta los sitios de mayores riesgos cultivándolo más que con el sudor de su frente con el valor de su corazon, y con esa fé en la Providencia, que todo lo ilumina y hace [de cada hombre un héroe.—¡Ay! pero tambien cuántas veces han sido

invadidos los establecimientos agrícolas é inmolados sin piedad sus moradores, sorprendidos en medio á sus faenas!

En vista de lo manifestado ¿qué de extraño tiene que los temores de una nueva y formidable invasi6n que fundadamente se temia y presagiaban tambien los sensibles y significativos sucesos de Katbé y de Tah6iu á que ya aludimos (1) hubiesen tanto influido en estas poblaciones y absorbido á tal grado su pensamiento que no las dejara ocuparse, acaso ni acordarse de la Exposici6n? Debido á estas causas estuvo tan pobre el departamento reservado á este partido. Ninguno de sus ricos y abundantes productos naturales ni de sus artes y oficios fué exhibido, limitándose á enviar muestras del ramo casi único que por ahora constituye su riqueza y á que sus moradores dedican sus afanes: *la caña de azúcar*, cultivo que lo ha ido levantando de la postraci6n en que yacía, y que le augura próximamente (pues acaso esté cercano el dia de la reparaci6n y de la justicia) un brillante porvenir en el cual sus poblaciones todas, han de tornar á su antiguo esplendor y prosperidad.

He aquí los objetos exhibidos:

Azúcar.—Cuatro pequeñas cajas conteniendo muestras distintas de las clases *quebrado* y *mascabado* expuestas por el Sr. D. Remigio Nicoli, productos elaborados en su rancho Santa Maria. Excusado es decir que los terrenos del Sur, especialmente los situados en los extensos valles y cañadas que corren faldeando á lo largo de la serranía, son los mejores de todo Yucatan para este cultivo, y cuyos productos, cuando se cuenta con facilidades para su circulaci6n, han de ser fuente abundante de riqueza y bienestar.

Panela.—Así se llama una pasta dulce especialmente preparada para servir de base á la destilaci6n del *aguardiente de caña*; es el *guarapo* que no se deja cocer hasta tomar *el punto* del azúcar, el cual no se purga, quedando impregnado de *melaza*.—Una *marqueta* de este artículo, fué exhibida por el citado Sr. D. Remigio Nicoli.

Aguardientes.—Unas muestras del fabricado en la destilaci6n del Sr. D. Tranquilino Marin, fueron igualmente exhibidas y eran notables, tanto por su limpidez y transparencia, cuanto por su grato aroma y sabor.

(1) Véase el Cap. II, pág. 121 de esta Revista.

Esto fué todo lo exhibido en este departamento (1).

En apoyo de aquel dicho de que *no hay mal que por bien no venga*, Tekax, en medio á los conflictos y sobresaltos que sufrió á principios del año próximo pasado, vió surgir de su seno una mejora importantísima, dió un paso grande en la vida de su progreso, á saber, el establecimiento de una IMPRENTA y la fundacion de un periódico semanal que con el título de «*El Fronterizo*» tuvo por principal objeto la trascendental cuestion de la *guerra de castas*, y los intereses de las poblaciones fronterizas.

* * *

Los recuerdos de la infancia se graban indeleblemente en el corazon; y como el autor de esta Revista pasó parte de tan dichosa edad en Tekax, jamás podrá olvidar que sus habitantes, cuyas costumbres eran tan puras como sencillas, prodigaron sensibles demostraciones de afecto á los autores de sus días. Permítasele colocar aquí una pequeña flor tomada del jardín de los recuerdos como prueba de gratitud hácia aquella benemérita ciudad y sus antiguos moradores, cuyos descendientes forman hoy parte de su honrado é industrioso vecindario.

(1) Habia tambien en esta seccion, una pequeña caja conteniendo con el nombre de *Antimonio* un trozo de una sustancia metálica de color oscuro y de brillante superficie que parecia un bello *cuarzo* de color negro.—Los peritos opinaron lo siguiente:

«Lo que con el nombre de *antimonio crudo* se exhibió en el partido de Tekax, es *galena* ó *sulfuro de plomo*. Sin pormenores ó datos de ninguna clase acerca del lugar en que fué extraído &c., la comision *duda mucho* que se produzca en esos terrenos.»

Como carecía de tarjeta y no se expresaba el nombre del expositor, nosotros tambien dudamos mucho que esa sustancia metálica sea producto de nuestros terrenos, y nos limitamos á consignarlo en esta nota á fin de que el expositor, si lo hubo, ó quien hubiese allí colocado tal objeto, dé informes acerca del lugar de produccion, ó de dónde hubiese sido extraída aquella sustancia mineral.

CAPITULO XXII

Notable vacío en la Exposición. — El Partido de Peto. — Otra vez la guerra de castas. — La obra del Sr. Lic. Baqueiro. — Reparacion y Justicia.

Ha terminado nuestra tarea en lo relativo á la descripcion de los productos del Estado; ni uno solo queda ya á qué hacer referencia; todos han sido, bien ó mal, pero de algun modo descritos. — Pues ¿y el tercero de los partidos del Sur? — se nos dirá — ¿Dónde está su seccion, dónde sus productos? — Ah! Con efecto: he aquí un *vacío* notable, pero *vacío* que habla y encierra grande elocuencia. Si en la 1.^a Exposicion del Estado, en 1871, aunque póbaramente pudo este partido exhibir algunos de sus productos, entonces hacía mucho tiempo que la guerra de castas estaba como adormecida y no habia ocurrido el pánico que, á principios del año próximo pasado, se apoderó de las poblaciones fronterizas del Sur con muy fundados y poderosos motivos.

Y si hemos dedicado un Capítulo á cada uno de los partidos del Estado ¿habiamos de dejar de hacerlo con el de Peto, solo porque su departamento en la Exposicion estaba vacío? — No! Seríamos injustos, y nuestra Revista quedaría incompleta; por esto suplicamos al lector nos acompañe todavia para avanzar más y más hácia el Sur de Yucatan hasta tocar los límites de su parte hoy habitada. Entramos en la parte mas triste de nuestra Revista.

El partido de Peto posee extensísimos terrenos, acaso los mas ricos y fértiles de todo Yucatan. Sus productos naturales, son minas de abundante riqueza todavia inexplorada; tiene elevadas colinas, magníficos bosques todavia vírgenes, multitud de *aguadas* ó pequeños lagos que mantienen la perenne vejetacion de sus contornos, siendo algunos de ellos muy extensos, como el llamado *Chichan-Kanab*, ó sea, *pequeño mar* segun su nombre lo indica exactamente.—Pero tanta riqueza yace hoy en abandono, porque todo este grande territorio desierto en su inmensa mayoría es campo donde transitan las gavillas de indios sublevados.—El

ántes rico y poblado partido de Peto que contaba con un número considerable de habitantes, con multitud de pueblos, rancherías y haciendas, llenos de vida y animacion, se encuentra hoy reducido á su cabecera que es Peto, y á cuatro insignificantes pueblos de su contorno. Está situado, puede decirse, en medio del desierto, por estar circunvalado del campo enemigo y por todos lados expuesto á las incursiones de los salvajes.—La grande mayoría de sus antiguos pueblos, son hoy montones de ruinas perdidas en lo espeso de las selvas, cuyos derruidos muros parecen repetir constantemente un eco misterioso que recuerda los grandiosos hechos que presenciaron.

Con el pánico ocurrido á principios del año próximo pasado, con la invasion de Katbé, y más todavía con la de Tahoiu, que es uno de los cuatro pequeños, pero beneméritos pueblos que forman este partido ¿cómo era posible dedicar un solo pensamiento á la Exposicion? Si las causas que dejamos apuntadas en el Cap. II de esta Revista ejercieron en todo el Estado siniestras influencias ¿cómo no ejercerlas en el de Peto cuyas poblaciones viven siempre en guardia como los centinelas más avanzados hácia el campo enemigo, y expuestas de un momento á otro al sacrificio?

Si en las páginas de esta Revista hemos aludido con frecuencia á la guerra de castas de Yucatan, es por ser la más grave y trascendental cuestion que afecta á sus habitantes. Ah! pero es preciso confesar que si tan funesta plaga subsiste todavía, si la erupcion de este volcan no pudo ni ha podido sofocarse, debido es entre otras causas á la enemiga mano de la *política personalista* que, foco terrible de malas pasiones, clava sin piedad el homicida puñal en el seno mismo de la madre Patria.

Ningun yucateco puede dejar de conocer los sangrientos episodios de tan terrible drama, ni los nombres de aquellos héroes que en aras de la patria sacrificaron su existencia, y cuyas osamentas blanquean en los que fueron campos de batalla; de aquellos héroes á quienes Yucatan debe su actual existencia entre el número de los pueblos civilizados. Los sucesos de esta terrible historia, son mil veces más conmovedores que los fraguados en la imaginacion del más insigne novelista.

Nuestro ilustrado compatriota el Sr. Lic. D. Serapio Baqueiro ha prestado un servicio importantísimo á su país recopilando cui-

dadosamente los documentos oficiales en que aquellos hechos se consignan, y formando con ellos un relato verídico, imparcial y justificado, con sensatas y oportunas apreciaciones, escrito con estilo fácil y correcto, y que con el modesto título de «*Ensayo histórico sobre las revoluciones de Yucatan*» acaba de publicar en dos elegantes volúmenes. El lector que tenga alguna sensibilidad en el corazon verterá lágrimas de entusiasmo y gratitud ó de indignacion y horror al contemplar los cuadros gráficamente descritos por aquel autor. La obra del Sr. Lic. Baqueiro no solo bebe figurar en todos los gabinetes de lectura, escritorios, librerías, y oficinas públicas y privadas, sino tambien servir para texto de lectura en las escuelas y colegios, á fin de que todo yucateco desde niño aprenda á conocer los nombres de los salvadores de su país, y grave en su memoria los ejemplos mas palpitantes que infunden amor patrio, valor y abnegacion en el corazon.

Despues de mas de 32 años de tribulacionés, parece entorse ya en el horizonte la aurora que anuncia una nueva era de reparacion y de justicia tanto para los huérfanos, viudas y mutilados de aquella gloriosa campaña, cuanto para las valientes poblaciones del Sur que viven todavía llenas de angustia y sobresalto. Dos hechos se están ahora verificando: 1.º La organizacion de una grande é importante Sociedad que con el título de «*Sociedad Patriótica Yucateca*» tiene entre otros muy humanitarios objetos, el altamente caritativo de promover lo conveniente á fin de que aquellos infelices séres abandonados hasta hoy, sean socorridos cual corresponde á la rigurosa justicia y al honor de la sociedad en cuyo seno viven.—2.º La construccion de una vía férrea que, dirigiéndose hácia aquellas apartadas poblaciones del Sur, les lleve la paz, la prosperidad, y el bienestar anexos siempre á esas empresas, á fin de que á la voz poderosa del trabajo, se levanten de la postracion en que ahora yacen y tornen á la vida los antiguos pueblos reducidos á cenizas ó á ruinas solitarias.

Los hechos son el lenguaje más expresivo de la Providencia; y si los anunciados se realizan, podremos confiar en que su Omnipotente mano habrá trazado el *hasta aquí* á los males que han pesado sobre este pobre Yucatan hace mas de 32 años. Y entonces, si en la presente Exposicion el departamento reservado á Peto estuvo vacío, llegará el dia en que sus productos llenen todos los salones.